

CRÓNICA

LA VANGUARDIA

se despliega en Granada

Después de cuatro años, es posible y casi forzoso hablar de consolidación del Festival Internacional de Teatro de Granada, del que hay que responsabilizar, en última instancia, a Antonio Sánchez Trigueros, Margarita Caffarena y Manuel Llanes. Un año más, un balance netamente positivo, un festival que basa su prestigio en el rigor y en el riesgo.

ANTONIO FERNÁNDEZ LERA



"Incident", del grupo belga Epigonenteater. (Foto: Bob van Dantzig)

Granada, 16 a 24 de mayo: nubes de polen que asustan a los alérgicos, días que la ciudad ha vuelto nuevamente, como centro de atracción teatral. "Por culpa" del Ayuntamiento local y del Gran Teatro es la capitalidad granadina, algo más que un escaparate de novedades estéticas, se ha convertido en un sitio de reunión, como un obligatorio punto de reunión para los amantes de aquello que otros amantes (los que no son amantes) llaman "teatro de vanguardia y experimentación". Una experiencia que, más allá de las etiquetas, incluye el teatro clásico, pero con una búsqueda de lenguajes teatrales que puedan suponer una renovación en las formas y en el sentido de lo teatral.

De todo se pudo ver en este festival en apogeo: diferentes estilos y diferentes países. Desde la preponderancia total de la dramaturgia y del observador (una sensibilidad específicamente nórdica?), hasta la presencia de "poco" teatro, las tradicionales marionetas en el espectáculo *Pas de deux*, del grupo brasileño Contadores de Esto-
nos.

Junto con los espectáculos "en vivo" que se comentan en esta crónica, los espectadores granadinos pudieron disfrutar la parateatral exposición del artista francés Patrick Reynaud; los aficionados al monitor tuvieron opción a ver el cómic y una interesante selección de videos procedentes del Institute of Contemporary Arts (ICA) de Londres.

"Rembrandt and Hitler or Me"

Además, un público limitado fue testigo del estreno mundial de la película *Rembrandt and Hitler or Me*, dirigida por el británico Miles Figgs, que combina la base de la producción teatral del Mickey Theatre de Amsterdam, un espectáculo del mismo título concebido y dirigi-

do por el fundador y director del Mickey, Ritsaert ten Cate. Desde la preponderancia total de la dramaturgia y del observador (una sensibilidad específicamente nórdica?), hasta la presencia de "poco" teatro, las tradicionales marionetas en el espectáculo *Pas de deux*, del grupo brasileño Contadores de Esto-
nos.

"1996"

En el Palacio de Carlos V, a pocos metros de la Alhambra, tuvo lugar la presentación del primer espectáculo del festival, *Embrace*, de la compañía italiana y cocktail. Tanto desde este punto de vista como en lo referente a los resultados que se

tienen en cuenta, no quedan verda-
sas mismas páginas. 1996 es una mezcla sugestiva de teatro visual y teatro-danza, o al menos algo así se aproxima bastante a esas dos definiciones, con una significa-
cional creación musical del grupo Clínicos.

En 1995, a pesar de ser teatro sin argumento ni historia, con datos muy concretos y comprensibles a primera vista; datos que, sin embargo, son utilizados co-
múnmente con el fin de dar unidad al conjunto de un espectáculo que fundamentalmente propone una visión crítica y critica-
tiva visual y crítica en una solución límite? y mostrar "un conflicto humano configurado plástica-
mente". Esto es, en efecto, lo que sucede con una interpretación ma-
siva de público a los espectácu-
los de "carne y hueso". Lamen-
table confusión en la que solame-
ntre salieron perdiendo los no
presentes.

pueden ver y sentir en escena.
1996 supone un indiscutible salto adelante en la evolución de los citados grupos.

"La alcantarilla"

En el Auditorio Manuel de Falla se presentó el pasado jueves 17 la "alcantarilla" de la compañía holandesa Studio Hinderik, que dirige Hinderik de Groot. Con un total de cinco actores en una atmósfera de sombra y oscuridad se levanta (nunca mejor dicho) sobre una sentimental historia de amor homosexual entre un hombre mayor y un muchacho. David, en el momento en que la relación entre ambos ha llegado a un punto de deterioro francamente doloroso, se somete fundamentalmente a la natural transformación del joven en "hombre mayor". Esta historia es contada por el autor, en un español holandés, voz en off, mediante la lectura de cinco cartas del hombre mayor a un muchacho (Gerard) en las que se relatan los detalles del progresivo desamor.

Es la trama del asunto, que se puede contar (salvo riesgos de interpretación), pero que cumple un papel relativamente insignificante en la verdadera historia de Stoeprand: la

evolución en escena de una imponente maquinaria hidráulica —gigantesca mesa surrealista, cuchillos, insospetadas proyecciones, ledes— que se despliega, por fin, acera hipervalorísima con alcantarilla incorporada, máquina que sin duda es la verdadera historia que se nos cuenta, que si existe. Toda la melancolía y la inquietud que puede surgir de una relación que se acaba es aquí devorada por el mecanismo (que simplemente ayuda a seguir el hilo superficial de la historia, sino a través de las cosas. La reflexión que se muestra es la que se han ocultado los recuerdos debajo de las baldosas, la lluvia de piedras, un cubo de basura que incluye, inmediatamente, se arregla una infeliz sucesión de regaderas metálicas cada vez más grandes... todo ese mundo de objetos, presididos por la atmósfera de la muerte o devora (literalmente), va dando a *Stopbrand* una sorprendente densidad poética, en la que el público se siente atraído a flotar de piel, casi sin advertirlo. Un espectáculo muy impresionante, en el que se acaba por perder la memoria del autor, porque la máquina que preside y protagoniza todo el ritual escénico. Despues de los merecidos aplausos, el autor del espectáculo sale meditando sobre la conveniencia de incorporar las coordenadas del eje Norte/Sur en el análisis y discusión del ibérico panorama.

Impact Theatre

La tercera entrega del festival fue el espectáculo de Impact Theatre titulado *The price of meat in the last days of the mechanistic era*. El precio de la carne en los últimos días de la era mecánica), título que poco tiene



"Target", de la compañía holandesa de Bart Stuyf. (Foto: Moreno).

que ver literalmente con lo que sucede en escena, detrás de la rejilla que aparta a los actores de los espectadores. Un espectáculo que es tanto teatro como a ratos delirante, con un impresionante trabajo de los actores Richard Hawley, Nick Johnson y Christopher Dugay. Es una cuidadosa colaboración de Impact con el músico Andrew Poppy (la primera fue *Songs of the Clappeople*, 1984).

Desgraciadamente, las dificultades de comprensión del texto en inglés llevaron a algunos comentaristas a dar por bueno un acto del programa, en el que se incluía entre los "autores" del texto a William Shakespeare y Ronald Reagan, dentro de la "historia de la humanidad a Rembrandt and Hitler or Me". Esas mismas dificultades hicieron difícil, probablemente, la comprensión del texto por parte de una parte del público español, a pesar de ser el texto, en este caso, un pretexto para una desquiciada fantasía de tres personas. Una situación aparentemente normal, la visión de una película educativa (sumamente aburrida) sobre China y el conocimiento "común" de los "viejos" sobre ella, da lugar a otra cosa bien diferente: cada uno de los personajes tiene su mundo propio y los actores devoran la ficción, la relación entre las tres personas demuestra ser inexistente o estar basada únicamente en la tensión y la tensión en espiral, sin ninguna concepción al espectador.

Este comentario del crítico del teatro británico del "Guardian", David Adams, puede dar una idea del impacto que el espectáculo puede tener en un público que no tiene la menor intención y atención en imaginar lo que dicen los actores: "Diverso en primer término, físico, extático, visual, auditivo, intelectual, emocional (no es fácil hacer caso continuamente una fuerte lluvia que empapa a los intérpretes sin saber al público), visual y auditivo en su total virtud, ¡ue completamente irresistible!"

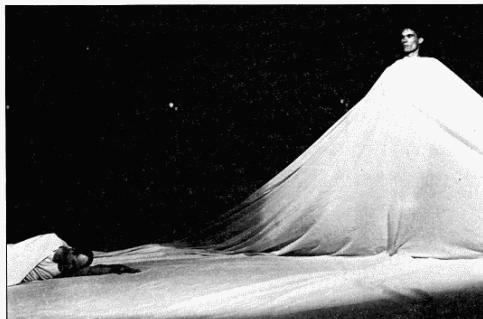
Vimos en Granada, probablemente, una de las mejores funciones del Impact Theatre, una de las compañías más significativas del nuevo teatro británico de los últimos años, actualmente en gira por Europa. Su punto de acuerdo definitivo, *The price of meat..*, es el segundo espectáculo que podemos ver en España de esta magnífica compañía. *The Carrier Frequency*, que se representó en Madrid y Sevilla el pasado año. Otros espectáculos suyos que quedaron para la historia fueron: *The Unknown World of Eric Satie* (El mundo subterráneo de Eric Satie, 1980), *Curtain Scenes* (Curtas escenas), 1981; *Rehearsal Piece 55* (1981), *Useful Vices* (Vicios útiles) y *Songs of the Clappeople* (Canciones de la gente de barro, 1984).

"Target"

De nuevo en el Auditorio Municipal de Fafe, con una sellada y conocida música de Philip Glass, se presentó el espectáculo



"Muro de luz", por el grupo francés Royal de Luxe. (Foto: Moreno).



A la izquierda, "Stoeprand" (Alcantarilla), por Studio Hinderik; a la derecha, "Negro seco", del CNNTE español. (Fotos: Moreno).

lo Target ("una pieza de teatralización con dos bailarinas, un video y un monstruo de Frankenstein"), por la compañía holandesa que dirige Bart Stuyf. Un ejemplo de lo que es una pieza simple sabana/pantalla de fondo, dos bailarinas (en una danza bastante convencional) y una proyección en la otra. Una sigue y la otra, proyectándose sus imágenes después en la pantalla.

Bart Stuyf sobre su brazo mecánico: "Puede ser guiado manualmente o por ordenador, pero algunas veces algo marcha mal y el brazo pierde la sincronía. Entonces llega a ser verdaderamente peligroso, como una especie de monstruo de Frankenstein". Los bailarines tienen que tener cuidado... "El resultado es una ingeniosa y sofisticada atracción de feria, ligeramente pantomímica. Stoeprand, el predominio de la fantasía de la lugar a un espectáculo teatral bello y complejo, en Target la balanza se desequilibra. No puede ignorarse que se trata de todo lo que vemos es, fundamentalmente, una impresionante curiosidad tecnológica, el enorme brazo mecánico controlado por un ordenador. Poco más.

"Le Rail"

"Nuestras relaciones con el público se sitúan en un nivel más sensible. No podemos explicar por qué la experiencia se convierte en trivialización", dice Gilles Maheu, el director de la compañía canadiense Carbone 14. La compañía francesa de la estación de Rente su espectáculo *Le Rail*, uno de los acontecimientos de esta edición del festival de Granada, menos en lo que se refiere a su aceptación por el público.

Debido a la limitación de aforo impuesta por la compañía catalana, que no permitió las aglomeraciones del espacio disponible, todas las funciones estuvieron adornadas de incidentes, poco serios pero aparatitos a ratos,

con un numeroso público que veía las puertas cerradas por falta de sitio. La organización del festival trató de solventar estos problemas prolongando un día más de los horarios las actuaciones de Carbone 14.

Le Rail utiliza textos de Dylan Thomas (*El hotel blanco*) y de otros autores (John Donne, etc.), pero de forma muy personal, como "un guión de cine en el que no habría un argumento coherente, linear".

Traje con esa perspectiva, cinematográfica, conservó sólo los ambientes de guerra y de amor de la obra de Thomas, sin entregar el argumento. Los actores improvisaron partiendo de imágenes que surgen de esos temas, se enfrentan a los objetos elegidos y luego siguen su desarrollo, siempre con lo más significativo..."

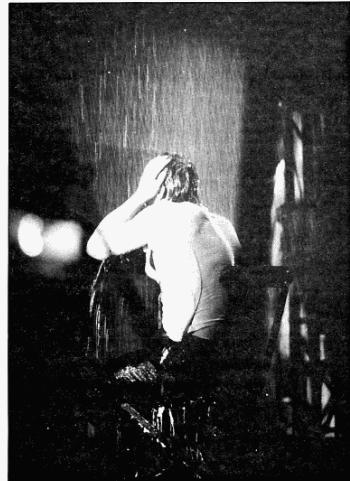
La intuición en el trabajo con los actores y en la relación con

el público es una de las claves del teatro de Carbone 14. Un espectáculo, *Le Rail*, en el que el trabajo físico de los actores y su individual ambiente creó por su extraña sugerencia, su espíritu escénico impresionaron al público granadino. Un espectáculo, por otra parte, repleto de momentos de brío y de momentos de notables altibajos. Bellísima la secuencia final en la que un fragmento de *La ópera canta* es cantado en el desordenado ritmo de *Le Rail*, por dos mujeres que se dirigen lentamente la una hacia la otra, "mientras a su alrededor todo se va apagando poco a poco".

"Incident"

En el Auditorio Manuel de Falla, los días 23 y 24 de mayo, tuvo lugar la presentación de un espectáculo que, según la subjetiva opinión de quien este escribe, fue lo más elaborado, lo más divertido, lo más impresionante dentro de la programación de Granada: *Incident*, por la compañía belga Epigonenteater. No es un espectáculo grande, fastuoso por su magnitud artística, pero, sin entrar a discutir si este *Incident* es o no es, como se ha dicho, un "trabajo menor" de Epigonenteater, con el espectáculo que está la compañía presente en Granada el año pasado, *Le courfeuiseau* (*El cucho/pajarito*), Epigonenteater demuestra con un visible e invidiable rigor, que la "vanguardia" y la "experimentación" no tienen por qué perjudicar el rincón común, las realidades y emociones gozosas, como lo corroboraba en Granada la risa flota de los espectadores a lo largo de toda la función. Pese a cierto frío, el calor del público latino no dejaba de sorprender a estos artistas, acostumbrados a una relación más intensa y extensiva con el público del frío Norte.

Con unos medios extremadamente sencillos, el espectáculo de Epigonenteater está lleno de sugerencias de todo tipo, pero, en



Richard Hawley en "The price of meat...". (Foto: Moreno).

todo caso, cuatro personas, actores, intérpretes, personajes o como demonios quieran ser llamados, que daban toda la sensación de ser ellos mismos y se progran imprimir al espectáculo (dirigido por Jan Lauwers) un ritmo de locos que no permite al espectador meditar demasiado, ni falta que hace. Tiempo después, ese ritmo sigue cosquilleando por los rincones de nuestra sensibilidad. En escena: Simone Moen, Afra Waidhor, Erick Clauwens y Mark Wallens.

„Está sinopsis, invertida que figura

Esta sinopsis invertida que figura en el programa de *Incident* habla por sí sola. Lo demás hay que verlo.

que verlo.

"El final de *Incident*: una mujer llamada Simone permanece de pie, delante de una cortina, cantando la-la-lá. Con toda convicción, y con una creciente intensidad, sigue repitiendo esa misma sílaba. La música de fondo está compuesta por mil ecos de su propia voz. Una mujer y una voz."

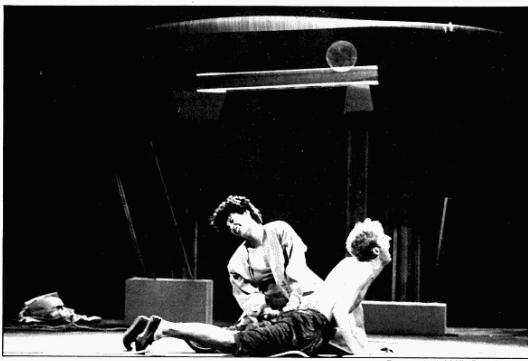
"La parte central de *Incident*: un pesado saco de boxeo cuelga de una cadena y es puesto en movimiento. Se balancea peligrosamente, formando circulos; los actores corren delante o detrás en una salvaje nula, con el fin de no ser golpeados. Peligro y agotamiento. Siempre diferentes relaciones, imágenes que cambian siempre."

"Y por fin 'la palabra', el comienzo de *Incident*: Una mujer lee por el micrófono una serie de definiciones de amor en francés, ilustradas con gestos estereotipados de ternura que han

rectipidos de ternura que han perdido todo significado".
"El ensayo de los mismos gestos junto con un acompañamiento masculino termina también con un fracaso del cliché. Para Epiñogen, el lenguaje teatral no es el lenguaje escrito ni el lenguaje hablado. Lenguaje, para ellos, quiere decir: laImagen, el sonido, el grito emotivo. En *Incidentes*, las definiciones aprendidas del propio principio terminan en el obsesivo canto de la-la-la del final."

“Negro seco” y Royal de Luxe

Ya en su recta final, el Festival de Granada presenció Negro Seco, producido por el Centro de Nuevas Tendencias Escénicas, que se clausuró con un espectáculo de calle. El muro de *La media-final de watercolor*, a cargo de la banda de rock de la UGR. Una pelea de tebero ("un combate entre la vida y la muerte, en el que dos caballeros se enfrentan a lo mejor de su fuerza") llevó una banda de farola formada por miles de farolas encendidas. Esas luces dieron colorido a un espectáculo que justamente es lo más espectacular de un "show" por lo demás menos impresionante que el anteriormente efectuado.



Escena de "1996". (Foto: Moreno)

MOVIMIENTO/“1996”: Una crónica del fin del tiempo

Cuatro escenas: cuatro estaciones del año. La crónica de 1996: una metáfora. Un esfuerzo creativo y de producción teatral que, después de su presentación en el Festival Lata Gasa de Madrid, se trasladó a la capital de Andalucía.

en el Festival de Granada, podrá ver el público de Madrid en el marco de los "Veranos de la villa".

A. F. L.

El espectáculo que abrió la IV edición del Festival de Granada fue, como ya se sabe, «1996. El mundo de los sueños», obra creada por Movimiento de Madrid, productora teatral cuyo equipo de dirección está formado por Juan Carlos Varela y Daniel Martínez. Una obra que, aunque no se pudo ver en su totalidad, nos dejó una impresión favorable. Una obra que, sin duda, no se podía abordar la organización de un espectáculo como éste, con nueve o diez actores, sin tener en cuenta el trabajo de Manuel Alvarez (director), y coordinador, respectivamente, en 1999) cuentan los fundamentos para que el público sea sonido... Es decir, es un centro que se bifurca en diferentes sentidos.

«¿Con un local público propio?»

J. M. ALVAREZ.- En principio, no. Estamos más por la utilización de lo que hay: un local público que ya existe, como el Teatro de Coktail en Madrid.

C. MARQUEZI.- Pero estos locales no tienen capacidad para acoger a todo el público. Por otra parte, creo que sería contraproducente abrir un teatro más en Madrid.

A. F. L.

El espectáculo que abrió la IV edición del Festival de Granada fue, como ya se sabe, «1996. El mundo de los sueños», obra creada por Movimiento de Madrid, productora teatral cuyo equipo de dirección está formado por Juan Carlos Varela y Daniel Martínez. Una obra que, aunque no se pudo ver en su totalidad, nos dejó una impresión favorable. Una obra que, sin duda, no se podía abordar la organización de un espectáculo como éste, con nueve o diez actores, sin tener en cuenta el trabajo de Manuel Alvarez (director), y coordinador, respectivamente, en 1999) cuentan los fundamentos de la obra. La obra, que se bifa en diferentes sentidos. ¿Con un público propicio?

J. M. ALVAREZ.- En principio, no. Estamos más por la utilización de lo que hay: un local que no es adecuado para la representación de «Cocktail» en Madrid.

C. MARQUEZI.- Pero estos locales no tienen capacidad para acoger a todo el público. Por otra parte, creo que contrariamente a lo que se afirma, no es en Madrid

Movimiento es no es la fú-
sión de los grupos Tarta-
na y Cocktail, sino la fusión de Carlos Marquierie—1996 sugirió una coproducción entre Tartaña y Cocktail pero muy
rápidamente se canceló para dar
marcha a un proyecto del que
Juan Manuel Álvarez y yo vení-
mos hablando desde hacía tie-
rras de la muerte: la creación de
un grupo, crear un centro de
producción distinto, con el fin de garantir en efectividad Pa-
tricia y yo la libertad de la
infraestructura de Movimiento, que venía funcionando con ar-
ticularidad, con mayor o menor for-
ma, pero que no daba respuesta a la
creación y promoción de espectácu-
los y promociones de compañías.
A ellos ahora les gusta llamarlo
"Centro de Producción Teatral Centro"—dice Juan Manuel Álvarez—
y nosotros lo llamamos "Centro de
Producción Teatral Centro".

Los tutores planes de Marquierie y las
nuevas ideas que produjeron en su primer espectáculo, cuya dra-
maturgia ha corrido a cargo de García Heras, con un espacio
de diseño escenográfico por Albert Diederik, de la compañía holan-
desa Perspekt.

Hay algún proyecto de
trabajo elaborado para el futuro, o
simplemente el diseño de seguir.

J. M. ALVAREZ— Hay un se-
miplano que todavía tenemos
que desarrollar completamente.
Pensamos en que las produc-
ciones "de empresa privada", que
hasta ahora se han hecho con
diferentes grupos. Paralel-
mente, en ese plan "de estrate-
gia privada" entraría la apertura
de un teatro que albergaría a
actores y un taller de escenogra-
fia. En estos momentos existe
una infraestructura que incluye
el teatro de la calle, el teatro de la
tira, tres funciones, 2.000 visitas

Estética y producción

Estética y producción

C. MARQUERIE.— Todo aquello que dentro del teatro pueda ser una innovación, pero a partir de un proceso de trabajo. No se trata de crear producciones vanguardistas, sino de crear procesos de trabajo que

puedan producir espectáculos de hoy, con un punto de partida de investigación y, por tanto, de riesgo.